

B I B L I O G R A F Í A

VV.AA.: *Guías metodológicas para la elaboración de estudios de impacto ambiental*. 1, Carreteras y Ferrocarriles. MOPU, Dirección General de Medio Ambiente, Madrid, 1989.

La ausencia de una experiencia práctica en la E.I.A., es paralela a la escasez de una bibliografía sistematizada que establezca los pasos a seguir en la realización de Estudios de Impacto Ambiental, aunque son innumerables los artículos que de forma dispersa y descoordinada abordan la cuestión.

La colección de «Guías metodológicas para la elaboración de estudios de impacto ambiental», editada por el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, trata de evitar este vacío bibliográfico y de «homogeneizar y aglutinar los conocimientos extraídos de la doctrina y la experiencia acumulada sobre la materia, hasta cierto punto novedosa en nuestro país, con el fin de poner ambas al alcance de quienes tengan que relacionarse con las Evaluaciones de Impacto Ambiental». Las guías son sectoriales y en ellas se abor-

da la problemática de diversas actuaciones sujetas a E.I.A (presas, centrales térmicas, aeropuertos, etc.).

Dicha colección no se ha completado y el número uno es la referente a carreteras y ferrocarriles, en la que se expone unas metodologías y orientaciones generales para la realización de inventarios ambientales, implantación de medidas correctoras, etc.

La principal ventaja de la presente guía reside en servir de introducción de un modo sencillo e incluso ameno a la metodología que se aplica en los E.I.A. Es éste, sin duda, un aspecto difícil de lograr en libros de carácter técnico.

La abundancia de recursos gráficos y la presencia de matrices y esquemas, enriquecen la información y, en cierto sentido, son una muestra de las metodologías que son utilizadas en las E.I.A.: gráficos, matrices, esquemas, mapas... Este tipo de información adicional es de vital importancia a la hora de transmitir ideas o soluciones que atenúen los efectos de las obras.

Otro punto a destacar es la inclusión de un anexo legislativo

que recoge los textos del R.D.L. 1.302/86 y del R.D.L. 1.131/88, así como un completo esquema del procedimiento administrativo de la E.I.A.

Antonio FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ
Miguel A. DELGADO RUIZ

Sager, Eric W.: *Seafaring labour: The merchant marine of atlantic Canada, 1820-1914*. Kingston, Montreal, London, McGill, Queen's University Press, 1989, 321 págs.

Eric W. Sager (1946) es profesor de historia social de los trabajadores de la mar en la Universidad de Victoria. En particular, le preocupa el impacto de los cambios tecnológicos de la industrialización en la marina civil. *Seafaring labour* es un estudio sobre dicho asunto centrado en una zona geográfica muy concreta del noreste canadiense que abarca los puertos de St. John, Halifax, Windsor y Yarmouth.

Según palabras del propio autor en la introducción, el contenido del libro es, en resumen, el siguiente: «He intentado describir la transición industrial, desde las pequeñas embarcaciones de principios del siglo XIX hasta el puesto

de trabajo industrial una centuria después. Para ello he tenido que investigar los barcos (capítulos 1, 2 y 3) y los tripulantes —su trabajo (capítulo 4), su lugar de procedencia (capítulo 5), su conflicto con la autoridad (capítulo 6), sus salarios (capítulo 7), y sus condiciones de vida en la mar (capítulo 8») (pp. 10-11). En definitiva, se trata del devenir de las condiciones de vida y de trabajo de los marinos civiles en tres escenarios consecutivos: el pequeño velero de bajura dedicado a la pesca, los grandes buques de vela, que ya incorporan elementos de la nueva tecnología industrial, dedicados a la navegación de altura, y los barcos propulsados mecánicamente con un radio de acción universal.

Este libro no sólo es interesante por su contenido informativo, sino que también aborda una importante cuestión metodológica. Se trata de cómo tiene que ser la historia social. Sager opta, en tal sentido, por el compromiso en sintonía con la historiografía marxista.

Por dichas razones, *Seafaring labour* es una obra de gran interés. Prueba de ello es el hecho de que el *Internatinal Journal of Maritime History* (vol. II, n. 1, junio 1990) le dedica un amplio

espacio con comentarios de distintos especialistas y una respuesta a los mismos por parte del propio Sager. Para el lector español, esos artículos tienen el interés añadido de aclararnos los términos del debate metodológico suscitado a raíz de la publicación de esta obra.

El libro, a pesar de su temática tan específica, es perfectamente comprensible para las personas que no están versadas en cuestiones marítimas, ya que dicha circunstancia ha estado muy presente en el ánimo del autor. Con tal fin, utiliza a menudo citas literarias y, en especial, de obras de Joseph Conrad, destacando las que han sido extraídas de *El espejo del mar*, un libro capital para comprender la marina decimo-nónica (existe una edición en castellano en Biblioteca del Mar, Ed. Orbis, Barcelona, 1988). En particular, resulta muy interesante el estudio que realiza Sager sobre el establecimiento de un sistema paramilitar de organización del trabajo a bordo de los buques mercantes. Según él, este hecho no es más que una consecuencia del capitalismo industrial. Sin embargo, para algunos de sus colegas que opinan en el *International Journal*, la cuestión no está tan clara, aunque es eviden-

te que dicho régimen, no sólo de trabajo, sino también de vida, se vio fortalecido con la nueva era.

Javier MORENO RICO

CHARRE, Jöel y Dumolard, Pierre: *Initiation aux pratiques informatiques en Géographie. Le logiciel INFOGEO*, Paris, Masson, 1988, 199 págs.

En su breve introducción, los autores dejan clara una cuestión cada día más aceptada por los geógrafos: lo que interesa no es tanto programar como utilizar programas ya elaborados por otros en la medida en que se adecúen a las necesidades propias. Esto, no obstante, entra en cierta medida en contradicción con el propio caso ante el que nos encontramos, pues se trata de dos geógrafos que han elaborado un programa informático para ser utilizado por geógrafos, guiados quizá por el hecho no menos cierto de que también resulta difícil encontrar en el mercado un producto que se ajuste a unas necesidades muy concretas.

En otro orden de cosas, los autores tienen una filosofía bien clara en lo que respecta al programa. Se trata de elaborar un

producto asequible a cualquier geógrafo, con unos requerimientos de «hardware» mínimos. El programa está escrito en BASIC y se puede utilizar en cualquier microordenador compatible con IBM. La pretensión de los autores no es tanto crear un programa complejo y de uso limitado cuanto uno que sea accesible a todo el mundo. Además de esto, se pretende contribuir a divulgar el conocimiento de los Sistemas de Información Geográfica, instrumento cada vez más usado en geografía, aunque no siempre esté al alcance de todo el mundo.

Por esta razón, a fin de que el sistema sea lo más completo posible, incorpora todos aquellos cálculos estadísticos y análisis matemáticos que son más corrientemente utilizados en geografía en la actualidad. De ahí que los autores manifiesten claramente que: «Conçu pour des étudiants, il est un outil d'apprentissage sur la nature des données géographiques, l'analyse de ces données et leur représentation cartographique» (p. 12). Estas son, precisamente, las tres partes fundamentales en las que se divide la obra:

a) La primera, referida a la información geográfica (espacial),

está contenida dentro del capítulo 0.

b) La segunda, que se ocupa del análisis de esa información, abarca los capítulos 1, 2 y 3.

c) La tercera, relativa a la cartografía, se trata en el capítulo 4.

Como visión preliminar se puede decir que las estructuras de la obra es sumamente coherente. Está perfectamente adecuada al funcionamiento del propio programa. No en vano está concebida como manual del programa y ha de ser consultada al mismo tiempo que se maneja aquél.

Aparte de la clasificación hecha antes, podemos hablar de otra, desde un punto de vista menos global, que es la que da sentido al propio índice del libro.

1. Como primer aspecto importante se mantiene el relativo a la información y a su estructuración para ser introducida en el ordenador (capítulo 0).

2. En segundo lugar se trata de la manipulación de esa información bruta a fin de prepararla para el tratamiento (capítulo 1).

3. En tercer lugar se encuentra el análisis estadístico de

datos numéricos. Son datos con un referente espacial, como es de suponer, pero del que se prescindirá por el momento (capítulo 2).

4. El cuarto aspecto es el que tiene en cuenta precisamente ese referente espacial, unas veces por sí mismo y otras según informaciones estadísticas relativas a él (capítulo 3).

5. Por último, el capítulo sobre la cartografía se ocupa de la representación de dichas unidades espaciales e informaciones estadísticas (en conjunto o por separado) (capítulo 4).

Pero analicemos estas cuestiones una a una.

1. Quizá sea ésta la parte más importante del libro. Las claves que se dan en ella son fundamentales para el desarrollo posterior y para el funcionamiento del programa. De su adecuada comprensión y de su correcta puesta en práctica depende en gran medida el que el programa dé o no los resultados buscados. En este sentido, el contenido fundamental del capítulo es el referido a los tipos de ficheros de datos que el programa requiere para su funcionamiento. El programa sólo trabajará correctamente si se siguen al pie de la letra las instrucciones para la construcción de

cada tipo de fichero. Estos ficheros han de ser escritos mediante un editor externo al programa (archivo no documento en Wordstar, editores del sistema, etc.) y estar sujetos a unas características muy especiales (encabezamiento y cuerpo).

Aquí es precisamente donde radica uno de los mayores problemas del programa que comentamos. La introducción de información es excesivamente trabajosa y está sujeta a equívocos, máxime si tenemos en cuenta que en la propia obra no queda clara en algunas ocasiones cuál ha de ser la disposición correcta de la información. Un espacio o una coma de más o de menos pueden invalidar parte del trabajo realizado. Tener que dibujar un mapa escribiendo las coordenadas una a una frente a la posibilidad de digitalizarlo es algo entre lo que media un abismo. No obstante, bien es cierto que la digitalización no es algo accesible a todo el mundo y que de este modo se ayuda a comprender en profundidad cuáles son los fundamentos del funcionamiento de un SIG. Con ello cumplen los autores las premisas que habían establecido en su introducción.

Los autores delimitan cinco tipos de ficheros, cuatro de ellos

en clara consonancia con los tres tipos de unidades espaciales por ellos contempladas:

— Ficheros de tipo 1: Contienen unidades espaciales *no areales* (puntos, segmentos, polígonos). Los identificadores de las unidades espaciales, la forma y las variables figuran en el mismo fichero. Los ficheros de tipo 1 sirven también para dibujar fondos de mapa, fronteras, ríos, carreteras, etc., que luego pueden ser superpuestos a otros mapas.

— Ficheros de tipo 2: Se trata en este caso de unidades espaciales *areales* estándar; es decir, de mallas en las que cada unidad espacial es una cuadrícula de esa malla. Las unidades espaciales no son ni identificadas ni descritas. Basta con consignar cuadrícula a cuadrícula la información que se quiere representar.

— Ficheros de tipo 3: Son ficheros de datos estadísticos para unidades espaciales *areales* de forma y superficie distintas que sirven para asociar a los ficheros del tipo 4. La asociación es posible haciendo coincidir los identificadores de las unidades espaciales.

— Ficheros de tipo 4: Se trata de fondos de mapa a los que corresponde un fichero de tipo 3 con información estadística.

— Ficheros de tipo 0: Sirven para describir unidades atómicas no localizadas en vez de para describir unidades espaciales.

2. El capítulo relativo a la gestión de datos trata, como su propio nombre indica, de las diversas manipulaciones que el programa permite (o en algunos casos requiere) con los ficheros de información previamente creados.

En primer lugar se contempla la posibilidad de extraer diversos listados a partir de los ficheros a fin de efectuar comprobaciones y posibles correcciones de errores. En segundo lugar se hace referencia a la posibilidad de agregar unidades espaciales transformando al mismo tiempo la información estadística o simplemente realizando modificaciones sobre ficheros de fondo de mapa. El tercer apartado se refiere a la transformación de unos tipos de ficheros en otros, transformación que implica el que en algunos casos se evite duplicar la entrada de información. Posteriormente se trata de la posibilidad de fusionar ficheros de unidades espaciales, de variables o de fondos de mapa; de seleccionar variables o unidades espaciales; de modificar el contenido de un fichero y de imprimir tablas en función de di-

versos criterios establecidos por el usuario.

3. Este capítulo trata del análisis estadístico de la información. En él no se tiene en cuenta la localización de los individuos. Se analizan únicamente las variables que los representan. Sin embargo, se ha dispuesto que el programa efectúe aquellos cálculos que puedan tener una utilización cartográfica posterior. El tratamiento de la información se distribuye en tres partes bien definidas:

i) *Análisis de una distribución.* En esta parte referida a la estadística monovariada se efectúan los siguientes cálculos: media, varianza, desviación estándar con n y $n-1$ grados de libertad, valores correspondientes a las frecuencias (deciles, cuartiles), coeficientes de asimetría de Fisher y Kelley, coeficiente de aplanamiento de Fisher, coeficiente de variación, desviación estándar relativa, entropía relativa, coeficiente de Gini y test de χ^2 . Posteriormente, el programa elabora la curva de frecuencias acumuladas, el histograma según diversos tipos de distribución en clases («discrétisation») y la curva de Lorenz.

ii) *Estudio de la relación en-*

tre dos variables. Este apartado permite calcular la regresión simple entre dos variables. Halla los valores estimados y los residuos y permite representar gráficamente la función ajuste y la distribución de los residuos, aspecto interesante por las posibilidades para la cartografía.

iii) *Análisis multivariante.* Por último, el programa incluye la posibilidad de relacionar más de dos variables a la vez: cálculo de la matriz de correlaciones, análisis factorial en componentes principales, análisis factorial de correspondencias, regresión múltiple, comparación de distribuciones, clasificaciones y semejanza entre unidades espaciales.

4. En el caso del análisis espacial de los datos se tiene en cuenta no sólo la información estadística, sino también su localización. Interesa la localización de cada unidad espacial con respecto a las demás.

Aquí se establece una división fundamental. El análisis espacial será diferente si nos encontramos ante unidades espaciales no areales (ficheros de tipo 1) o ante unidades espaciales areales (ficheros de tipos 2, 3 y 4). Sobre ficheros de tipo 1 es posible obtener lo siguiente: media móvil es-

pacial, superficie de tendencia, regionalización por modelo gravitatorio, diagrama de Voronoï, centro y excentricidad, distancias entre unidades espaciales, ligazones entre las u.s. y cálculos para un mapa de potencial. Para ficheros de tipo 2 se pueden obtener la media móvil, la superficie de tendencia, centro y excentricidad, distancias y cálculos para un mapa de potencial. Y para ficheros de tipos 2, 3 y 4 se pueden elaborar el coeficiente de autocorrelación espacial, las características de un mapa de coropletas, la vecindad de una unidad espacial areal y la creación de identificadores jerarquizados de unidades espaciales.

5. En último lugar se encuentra el capítulo dedicado a la cartografía. Como en los casos anteriores, dependiendo del tipo de fichero que vayamos a tratar obtendremos resultados diferentes. Mediante esta parte del programa se pueden realizar fondos de mapa y mapas temáticos, ya sean de coropletas, de isopletas, de puntos o de líneas. En cualquier caso, el procedimiento a seguir para la obtención de algunos mapas es excesivamente complejo, siendo difícil obtener el resultado apetecido debido a las combinaciones de ficheros que es

preciso realizar y a la creación previa de otros necesarios para posteriores elaboraciones. La creación de mapas vectoriales a partir de otros raster y viceversa o la necesidad de crear nuevos ficheros de límites y fronteras cuando en realidad éstos ya han sido incluidos al crear los ficheros de tipo 4 supone unas complicaciones en algunos casos difíciles de resolver.

La obra se completa con trece anexos de gran utilidad en cuanto que se refieren a cuestiones importantes como la instalación del programa, los posibles mensajes de error, las denominaciones de los ficheros, las posibilidades de ampliación del programa, etc.

Como ya dijimos, el programa está escrito en BASIC, por lo que a veces es demasiado lento en la elaboración de algunos cálculos. No obstante, tiene la ventaja de que permite ampliaciones y mejoras por parte del usuario. Otro de sus problemas reside en que los cálculos estadísticos que realiza los envía directamente a la impresora, sin que antes puedan ser vistos en pantalla, por lo que se puede decir que en cierta medida se trabaja a ciegas. Por otro lado, las salidas gráficas han de realizarse mediante «volcado de pantalla», lo cual de una calidad

bastante reducida. Además, la leyenda y el mapa no salen en la misma pantalla, con lo que el resultado es bastante mediocre.

Por último, no está de más decir que tanto las técnicas de análisis incluidas como su disposición son similares a las que encontramos en el libro *Initiation aux pratiques statistiques en Géographie* (Paris, Masson, 1987; traducido al castellano por Ariel), elaborado por el Grupo CHADULE, del que forman parte tanto Jöel CHARRE como Pierre DUMOLARD. No cabe duda de que constituye un perfecto complemento de la obra que comentamos por cuanto allí aparecen explicadas las técnicas que en ésta se dan por conocidas.

L. Alfonso GONZÁLEZ POLLEDO

PERSI, P. (ed.): *Tutela Ambientale e Comunità Europea. Geografi ed Esperti dell'Ambiente a Convengo, actas del congreso*, Urbino, 18-19 de marzo de 1988.

La universidad de Urbino y la Asociación Italiana de Geógrafos patrocinaron en marzo de 1988 el congreso celebrado en Urbino *Tutela Ambientale e Comunità*

Europea, dentro del Año Europeo del Medio Ambiente. El congreso se enmarca en el creciente interés por los temas ambientales tanto por la comunidad científica como por la opinión pública y las instituciones.

La Comunidad Económica Europea viene participando de ese interés desde la Conferencia Europea sobre Conservación de la Naturaleza en 1970 y la declaración de ese mismo año como Año Europeo de la Conservación de la Naturaleza.

Desde 1973 la Comunidad lleva a cabo Programas de Acción Ambiental hasta llegar al actual cuarto programa (1987-1992) que pretende que la política ambiental sea parte integrante de la política económica y social (LEONE, V.: «Política dell'ambiente e politica economica», pp. 129-143).

La política ambiental de la C.E.E. tiene tres líneas fundamentales en la actualidad: el medio ambiente y el Acta Única Europea, la necesidad de integrar la dimensión ambiental en las políticas sectoriales y la creación de información sobre el estado del medio ambiente en la Comunidad.

Con la creación en 1993 de un mercado único europeo, de una

Europa sin fronteras, los cambios en el sector agrícola, el industrial, la política energética o los transportes obligarán a la identificación de los impactos que se producirán sobre el medio ambiente. Por eso se hace necesario una integración de la política ambiental en las diferentes políticas sectoriales, sobre todo aquellas que tienen medios financieros consistentes: FEDER, FEOGA orientación y Fondo Social Europeo con un 20% del total del presupuesto de la C.E.E. (DESRENTES, F.: «La dimensione ambientale nelle politiche settoriali», pp. 40-50).

La Comunidad necesita de un sistema de información sobre el medio para formular su política sobre el territorio y para evaluar el presumible impacto de la aplicación de esa política. Este sistema de información es el programa CORINE (Coordination Information Environnement) que sustituye al proyecto «Cartografía Ecológica de la CEE». El programa CORINE consiste en una coordinación y control de la información sobre el estado del medio ambiente y los recursos naturales dentro de la Comunidad. El programa se desglosa en una serie de proyectos que analizan los problemas ambientales fundamentales en Europa: biotopos,

recursos hídricos y calidad del agua, polución de la atmósfera, riesgos de erosión y potencialidad del suelo, erosión costera y ocupación del suelo (CORINE Land Cover) (GIORDANO, A.: «Valutazione delle terre ed erosione del suolo nella Comunità Europea», pp. 83-122).

La idea de la preocupación del estado del medio ambiente también ha llegado a la geografía desde la que se propugna una comprensión de cuáles son las fuerzas físicas, tecnológicas, económicas y políticas que producen la transformación del medio ambiente y cuáles son las ventajas o desventajas de esa transformación (CORNA PELLEGRINI, G.: «Ricerca geografica e difesa dell'ambiente», pp. 11-18). Desde la geografía, la aportación a la defensa del medio ambiente se puede centrar en los estudios de la geografía ecológica y la geoquímica del paisaje (PERSI, P.: «Geografia ecologica. L'approccio geochimico allo studio del paesaggio», pp. 183-193) y los estudios de evaluación de impacto ambiental. A la nueva filosofía hacia la naturaleza se ha de unir una nueva técnica de análisis como la evaluación de impacto ambiental, en la que se aúnan de forma integrada aspectos físicos, sociales y

económicos y en la que el geógrafo puede tener un papel destacado (ZUNICA, M.: «Il geografo nella valutazioni dell'impatto ambientale», pp. 219-235).

Para finalizar, en las conclusiones Franca Battigelli señala que «es necesario un salto de calidad, la conversión de una lógica estática y sectorial a una visión dinámica e integral, que vea el medio ambiente no sólo como fuente de materias primas para el proceso productivo, sino como portador de bienes inmateriales y servicios no monetarizables que contribuyan a una mejor calidad de vida».

Marino PALACIOS MONEDA

Planimetría General de Madrid.

Madrid, Tabapress, 1988, 2 vols., I, Planos, 704 págs. II, Asientos, 432 págs. Tres estudios preliminares de A. López Gómez, C. Camarero Bullón y F. Marín Perellón.

Esta edición de la Planimetría de Madrid, que ha financiado Tabacalera, constituye un acontecimiento bibliográfico y científico de gran interés para geógrafos, historiadores, arquitectos, urbanistas y todo aquel interesa-

do por conocer el pasado de esta ciudad. La importancia de la fuente que ahora se pone a disposición de los estudiosos, la cuidada edición, el interés de los estudios introductorios y los inmejorables instrumentos que facilitan la consulta, son sólo algunos de los elementos que permiten calificar esta edición de aportación fundamental para el estudio y conocimiento de Madrid.

Como es conocido, la «Planimetría general de la villa de Madrid» se realizó, por disposición de Fernando VI, entre 1750 y 1767, con el objeto de cartografiar y registrar las 7.553 casas de la ciudad, agrupadas en 557 manzanas, lo que supuso medir y cartografiar una superficie de 586 has. Es decir, un levantamiento topográfico único para la época, como pusiera de manifiesto un siglo después el mismo Mesonero Romanos en su *Antiguo Madrid*.

Pero la Planimetría fue mucho más que lo que indica su nombre. Los arquitectos, visitantes y demás oficiales que intervinieron en su elaboración no se limitaron a esa minuciosa labor cartográfica, también registraron el resultado de sus mediaciones, el valor de la casa en renta, el origen y transmisiones de su propiedad y la cuota de su gravamen

en razón de *Aposento*, causa inmediata de la elaboración de esta obra.

En efecto, dentro del proceso de modernización del país y de la Hacienda Pública, que tanto preocupó a los ilustrados, Fernando VI decidió suprimir la «regalía de Aposento» como tal y, por indicación de Ensenada, sustituirle por una contribución proporcional a la renta. Para ello ordenó el reconocimiento de todas las casas de la villa, cuyo resultado fue la Planimetría, que pronto se convirtió en una fuente de información urbanística y geográfica sobre Madrid muy superior a su originario objetivo fiscal, pues junto a los planos y asientos quedaron registradas las particularidades de la sociedad de la época, los grandes propietarios urbanos, el estado de las casas, sus cargas e hipotecas, es decir, todo un espejo de la vida urbana del Madrid del XVIII, a la que, a partir de ahora, se va a poder acceder con mayor facilidad.

Todo ello dio lugar a 12 volúmenes, seis de planos y otros tantos con los registros, de los que se hicieron tres copias. La primera, conservada en el Archivo General de Simancas, es la que ha servido de base para la presente edición. Las otras dos se encuen-

tran en la actualidad en el Archivo Histórico Nacional, en la Biblioteca Nacional, adonde llegaron desde la Biblioteca Real, donde estuvieron más de un siglo, y en la Academia de San Fernando. Posteriormente, ya en la presente centuria, se realizó una cuarta copia para el Ayuntamiento, conservada en el Archivo de la Villa, dando así cumplimiento al deseo de Mesonero Romanos que en 1880 denunciaba al Ayuntamiento por su falta de «solicitud de obtener para su archivo otra copia o ejemplar de aquella preciosa obra». Poco después continuaba, quien fuera uno de los mejores cronistas de la ciudad, refiriendo las ventajas de esta obra que aún tardarán más de un siglo en materializarse: «No podemos menos de llamar de nuevo la atención de la municipalidad de Madrid hacia este olvido u omisión inconcebible, que ha venido continuándose hasta el día por los ayuntamientos sucesivos, dando lugar a la afrentosa falta de esta clase de noticias en las oficinas municipales, donde debieran principalmente constar y a que los arquitectos de la villa y los propietarios, siempre que necesitan (y es caso diario) medir y tasar un edificio, trazar una alineación, o resolver una duda de propiedad, tengan que acudir

modestamente a consultar aquellos datos fuera de la Casa consistorial».

Esta es la situación a la que la presente edición da definitiva respuesta, gracias al esfuerzo de Tabacalera y al de los investigadores que han contribuido a la publicación del libro que comentamos. Los poco accesibles 12 volúmenes originales se han reducido a dos, uno con planos y otro con un resumen, reducido pero suficiente, de los asientos correspondientes. Con ello esta preciosa fuente no sólo se hace accesible, sino también manejable.

Tres estudios introducen al lector en los problemas específicos de la Planimetría y en el ambiente y circunstancias de la España Ilustrada en la que se elaboró tan magna obra.

Antonio López describe el Madrid de mediados del XVIII, la ciudad objeto de la cartografía y del registro que comentamos, tarea ésta que adquiere su auténtico sentido espacial en relación con otras actuaciones urbanísticas, remodelación del caserío, nuevas construcciones, algunas destinadas a ser emblema de la ciudad. Cobra así una especial relevancia la planificación de la periferia y las mejoras de la infraestructura

del núcleo ya existente a cuyo conocimiento la Planimetría contribuyó de forma significativa. Todas estas obras modificaron de manera positiva la fisonomía de la capital borbónica.

Desde otra perspectiva, Concepción Camarero analiza la Planimetría en el contexto de las medidas ilustradas por mejorar la Hacienda Pública. Al igual que el Catastro de Ensenada, la Planimetría tenía un objetivo directo e inmediato: reformar una anacrónica gabela; pero para ello, también como en aquél, se realizó un exhaustivo reconocimiento de la sociedad y de su territorio, de las rentas, cargas y riqueza y de todas las demás características que pudieran incidir en el tributo pero revelando a la vez toda una nueva mentalidad respecto al medio geográfico. Si a ello añadimos que junto a esas disposiciones fiscales, también se desarrolló la cartografía, con similares fines utilitarios, el reconocimiento directo del país, los viajes, etc., fácilmente se comprenderá la importancia que este período tuvo para el desarrollo de la Geografía.

Por último, Marín Perellón, que lleva varios años estudiando con rigor el tema, hace un excelente resumen de la «regalía del aposento», institución que, en sus

orígenes, consistía en la cesión de parte del espacio edificado útil de cada vivienda para hospedar a alguno de los muchos servidores del Rey. Con la estabilidad de la Corte fue degenerando en una contribución más, dificultada por una variada casuística. En el terreno urbano la regalía tuvo, como es de sobra conocido, un efecto evidente, las «casas de malicia», construidas a estos efectos con una sola planta, para eludir la cesión obligatoria. Lo que tanto influyó sobre la fisonomía del Madrid de los Austrias. En este contexto la Planimetría se convierte en todo un instrumento de reforma fiscal y urbanística.

De esta forma los tres estudios citados sitúan al lector ante la transcendencia de la obra y dirigen su atención hacia la correcta interpretación de una fuente para la historia de Madrid cuya consulta y estudio pormenorizado proporcionará, sin duda, un mejor conocimiento de esta ciudad.

Fernando ARROYO

GARCÍA MARTÍNEZ, A.: *Los vaqueiros de alzada de Asturias. Un estudio histórico-antropológico*, Oviedo, Servicio de

Publicaciones del Principado de Asturias, 1988, 400 págs.

La bibliografía sobre los vaqueiros de alzada, grupo tradicionalmente marginado del occidente asturiano, empieza a ser abundante. A los estudios clásicos de Jovellanos, Acevedo Huelves y Uría Riu, se han sumado, entre otros, en las últimas décadas los de Cátedra Tomás, Baragaño, Feo Parrondo y ahora el de Adolfo García Martínez. No por esta proliferación el tema se puede dar por zanjado y el libro aquí reseñado es una buena muestra, que básicamente es la tesis doctoral de su autor y fue merecedora del VIII Premio Juan Uría Riu.

Aunque el subtítulo sea «un estudio histórico-antropológico», se trata de una obra de gran interés geográfico, pues se centra en un espacio poco estudiado: las zonas vaqueiras de Somiedo, Belmonte y Salas.

La obra se divide en dos grandes bloques, uno histórico y otro actual, pero perfectamente interrelacionados. En el primero, García Martínez empieza por una profunda revisión crítica de la amplia bibliografía sobre temática vaqueira.

Los capítulos segundo, terce-

ro y cuarto se dedican a los orígenes, formación y constitución de los vaqueiros de alzada como grupo social diferenciado. En este proceso histórico, el autor apunta tres etapas: la primera se centra en el desarrollo de la ganadería en el occidente asturiano durante los siglos XI a XIV, controlada por los centros monásticos de Corias, Belmonte, Cornella y Gúa, quienes poseen y explotan extensas zonas de pastos y baldíos con grandes rebaños de ganado vacuno al cuidado de los siervos vaqueros. Se trata de una ganadería nómada y trashumante con pastos de verano e invierno.

En una segunda etapa, siglos XIV-XVIII, estos pastos pasan a depender de la nobleza laica, concretamente de los Quiñones primero y de los Miranda posteriormente. La presión demográfica lleva entre los siglos XVI y XVIII a buscar aprovechamientos más intensivos, iniciando una nueva etapa que va a durar hasta mediados del siglo XX. Los agricultores de zonas bajas los encuentran en las roturaciones e introducción del cultivo del maíz; los vaqueiros de zonas elevadas en los cerramientos de comunales, redención del ganado y compra de puertos y pastos. En este momento de especialización productiva y de lucha

por el control del espacio de pasto es cuando surgen los mayores conflictos entre vaqueiros y Administración del Principado (controlada por la nobleza) y entre vaqueiros y agricultores («xaldos» en la terminología vaqueira). Estas confrontaciones generaron la identidad social y cultural del vaqueiro de alzada como grupo diferente al del resto de la sociedad rural del occidente asturiano. El modo de vida trashumante y los problemas de cobro de diezmos y rentas por el clero, consecuencias de la doble residencia, colaboraron a la marginación tradicional de los vaqueiros y a la proliferación de numerosas teorías sobre el origen étnico del grupo, la mayoría descabelladas y sin ningún fundamento histórico que las sustente, como ya apuntó Jovellanos, pero repetidas hasta la saciedad a lo largo de los dos últimos siglos. Esta teoría sobre el origen vaqueiro nos parece la aportación más original de García Martínez, es la más documentada con fuentes de carácter local y especialmente válida para los concejos de Somiedo, Belmonte y Salas. Solamente cabe lamentar que el autor deje de lado la otra gran área vaqueira, esencialmente en la confluencia de los concejos de Luarca y Tineo.

La segunda parte incluye un análisis del modo de vida vaqueiro en el último medio siglo, utilizando básicamente el amplio material obtenido en el trabajo de campo a lo largo de una década, con un enfoque de antropología social y clara influencia geográfica, especialmente en el primer capítulo en el que se estudia el marco ecológico de las brañas (equivalente vaqueiro de las aldeas de los agricultores), sus condicionantes de pendiente, edáficos, climáticos, etc., que juegan un papel decisivo en la vocación ganadera de los vaqueiros. El hecho de que el maíz no llegue a madurar en las brañas de verano del concejo de Somiedo fuerza, sin faltar algunos cultivos de subsistencia, a un aprovechamiento fundamentalmente pastoril de los prados particulares y de los pastos en propiedades proindiviso, y a la trashumancia ya mencionada. La arriería, trajinería y comercio han sido siempre actividades complementarias en la economía de los vaqueiros hasta fechas recientes en que las mejoras en los medios de transporte con Castilla, especialmente el ferroviario, han hecho desaparecer esta ocupación de los varones vaqueiros durante los meses de menor trabajo en las brañas. Por esta causa, el ganado equino ha

tenido tradicionalmente un papel tan importante como el vacuno hasta la especialización de las dos o tres últimas décadas. Esta actividad comercial sirvió también para justificar la marginación del vaqueiro, y a través de ella su endogamia grupal (en la parroquia de Santa María del Puerto de Somiedo, un 9% de los matrimonios celebrados entre 1826 y 1985 tenían lazos de consanguinidad, de afinidad o de ambos entre los cónyuges), su modo de vida, folklore y costumbres propios.

El éxodo rural, tan acusado en zonas de montaña del occidente astur, ha supuesto cambios importantes en las últimas décadas. Ha reducido la arriería hasta casi desaparecer, ha colaborado a la sedentarización por la abundancia de pastos por el menor número de familias a utilizarlos con su ganado, ha hecho que mejoren las condiciones de las viviendas (es especialmente interesante el estudio de García Martínez sobre la misma), etc. La economía de mercado ha llevado a la vaqueización del agricultor, cada vez más volcado en la ganadería láctea, y a la aldeanización del vaqueiro, con su actividad ganadera tradicional pero cada vez más sedentario. Con la unifica-

BIBLIOGRAFÍA

ción del modo de vida y producción ha ido desapareciendo la marginación social de los habitantes de las brañas.

En resumen, estamos ante un nuevo libro, sobre un tema ampliamente abordado en las últimas décadas desde enfoques muy distintos, que obliga a replantear

gracias a las nuevas vías de aproximación que abre. La amplia documentación manuscrita, bibliográfica y fotográfica, lo convierte en una obra interesante, y original metodológicamente, sobre los vaqueiros de alzada.

Francisco FEO PARRONDO